

Aspectos teórico-metodológicos sobre los procesos de reasentamiento poblacional e impactos sociales de la construcción de grandes represas hidroeléctricas

Alejandro O. Balazote

Universidad de Buenos Aires Buenos Aires Argentina
abalazot@fibertel.com.ar

Juan Carlos Radovich

Universidad de Buenos Aires Buenos Aires Argentina
radovich@mail.retina.ar

Resumen

En este artículo nos proponemos analizar algunas cuestiones relacionadas con los enfoques teórico metodológicos aplicados al estudio del impacto social de las grandes represas hidroeléctricas. Posteriormente nos dedicamos a desarrollar algunos aspectos destacados del aporte del Prof. Sílvio Coelho dos Santos en este campo durante su dilatada carrera profesional.

Palabras claves: hidroeléctricas, impacto social, reasentamientos, teorías

Abstract

In this article we propose to analyze certain questions related to the theoretical and methodological approaches of the study of social impacts of large scale hydroelectric dams. Subsequently we expand upon some outstanding features of Prof. Sílvio Coelho dos Santos' contributions to this field during his long professional career.

Keywords: hydroelectric dams, social impact, re localization, theory

Introducción

El Profesor Sílvio Coelho dos Santos fue uno de los investigadores pioneros en el estudio de los impactos provocados por las grandes represas en América del Sur, conjuntamente con el Prof Leopoldo J Bartolome, quienes han liderado un grupo de antropólogos integrado por investigadores de Brasil, Paraguay y Argentina, los cuales a través de encuentros academicos y publicaciones diversas han presentado los resultados de sus trabajos de investigación. También han colaborado con su experiencia academica en la formación de recursos humanos especializados, hecho que ha acrecentado la cantidad de academicos dedicados a esta tematica. Asimismo, la participación de estos investigadores en diversos encuentros³ posibilitó un provechoso intercambio que se plasmó en distintas publicaciones (Balazote, Catullo y Radovich 2001, Santos y Nacke 2003, Reis, Radovich y Balazote 2005, Verdum 2007). En todas estas publicaciones colectivas Sílvio participo con su valioso aporte, producto de su vasta experiencia.

A continuacion desarrollaremos algunas cuestiones relacionadas con los enfoques teorico-metodológicos aplicados al estudio de los impactos sociales causados por la construccion de hidroeléctricas y finalizaremos con el aporte realizado por el Prof Sílvio en este campo.

Los procesos de reasentamiento de población

Los reasentamientos forzosos de población originados en la construcción de grandes proyectos, como es el caso de las megarepresas hidroeléctricas, ha sido uno de los tipos de problemáticas mas estudiados por las Ciencias Sociales y en particular por la Antropología Social. Estos proyectos frecuentemente han afectado

en muchos casos a poblaciones habitualmente estudiadas por los antropólogos (indígenas, campesinos, pobres urbanos), motivo por el cual se han visto involucrados en los estudios de impacto social causados por las grandes obras desde la década de 1960 aproximadamente. Tal es así que existen autores que han pasado a llamar de "antropología de las presas" a esta nueva y particular especialidad (Barabas, 1992), más allá de las diferentes posiciones filosóficas, ideológicas o teórico metodológicas sustentadas por los distintos antropólogos involucrados en este tipo de problemática.

En cuanto a la relación que se establece entre antropólogos y grandes obras, Ribeiro desarrolla un problema que considera como "una tensión clásica de la Antropología", y que, sin pretender solucionarla, no la desconoce. Se trata de la utilidad del conocimiento y la práctica de los antropólogos involucrados en este tipo de cuestiones (Ribeiro, 1990). Este autor considera que la problemática de las grandes obras y sus consecuencias sociales constituyen el núcleo temático fundamental en el cual se da, sea en mayor o menor grado, la transformación del conocimiento antropológico en políticas públicas y en realidades tangibles. Pero en esta misma característica radica, según el autor, la gran dificultad de una disciplina preponderantemente académica, esto es, de qué manera el conocimiento antropológico puede influir en las prácticas de los actores sociales.

En el caso de las grandes obras de infraestructura y sus efectos sociales, Ribeiro desarrolla una tipología sobre la base del grado de involucramiento y compromiso del antropólogo ante el proyecto. Por un lado menciona la posición de "crítica-sin adhesión", en la cual el investigador se ubica como un "outsider" y por otro la de la "crítica-con adhesión", en donde la posición del antropólogo remite a la del "insider" (Ribeiro 1990 4-5).

Este tipo de proyectos, por otro lado, responde a un modelo cuya lógica, tal como la caracterizan Suárez, Franco y Cohen (1984), descansa sobre una sola variable: la hidroeléctrica, y se muestran sumamente rígidos a la hora de considerar la incorporación de otras dimensiones, a pesar de ser representadas frecuentemente como "presas de propósito múltiple". Evidentemente, esta denominación tiende a justificar la

gran inversión de capital que demandan estos proyectos y los costos sociales y ambientales que los mismos ocasionan, ocultando la prioridad fundamental de producir hidroelectricidad

Leopoldo Bartolomé, por su parte, y a raíz de su amplia experiencia en este tipo de problemáticas, ha planteado toda una serie de consideraciones en torno a los procesos de relocalización (Bartolomé 1983, 1984 1985 a, b y c, 2000 y 2001) Este autor elabora sus propuestas a partir de sus estudios realizados sobre reasentamientos poblacionales en el ámbito urbano, como en el caso de Yacyretá, hidroeléctrica binacional emplazada entre Argentina y Paraguay sobre el río Parana, cuya construcción motivó la necesidad de reubicar un total de 40 000 de personas

Al caracterizar los procesos de relocalización de población, Leopoldo Bartolomé plantea la necesidad de distinguir entre los términos “() *desplazamiento*, la evicción de personas sin compensación adecuada o intento de planificar el proceso, y *reasentamiento*, donde existe por lo menos la intención de planificar el proceso y mitigar sus consecuencias negativas” (Bartolomé 2000 3-4) Asimismo, señala al caracterizar estos procesos como consecuencias de “decisiones de desarrollo”, que “() los desplazamientos () se insertan claramente en campos políticos que involucran la operación de factores tales como el poder social y su distribución, así como otros atinentes al diverso grado de ‘agencia’, (basándose en Giddens para definir este último concepto), como la real capacidad de un agente social para influenciar sus circunstancias naturales y sociales, más allá de su asignación formal de poder” (Giddens 1984 5)

Ribeiro por su parte, y en relación con su experiencia en el análisis de la hidroeléctrica de Yacyretá, se diferencia de aquellos autores que priorizaron en sus análisis profundizar en los procesos de relocalización y sus efectos sobre las poblaciones y comunidades afectadas, concentrándose en enfatizar en su análisis las características de los “proyectos de desarrollo” que él denomina “Proyectos de Gran Escala” (PGE) (Ribeiro, 1985) Destaca la participación de diferentes actores sociales y señala la distinción de diversos niveles de intervención (internacionales, nacionales, regionales y locales), siendo su intención

“() localizar y delimitar empíricamente las redes sociales que efectivamente realizan las conexiones entre aquellos diferentes niveles de poder ()” (Ribeiro, 1991 17) Dicho concepto de PGE, se caracteriza por la presencia de tres rasgos distintivos “1) el aislamiento, 2) el gigantismo y 3) la temporariedad” (1985) De este modo, los PGE constituyen una intervención, nacional o binacional, con una marcada presencia de organismos internacionales y que poseen, además, una clara intencionalidad geopolítica Por otra parte, exigen disponer de elevadas sumas de capital y la provisión de una gran cantidad de fuerza de trabajo El “gigantismo” de estos emprendimientos requiere el accionar de “() una corporación grande y poderosa” que maneje todo el proceso (Ribeiro, 1985 34) Este autor también considera que el aislamiento de estos proyectos es relativo y está relacionado más bien a aspectos socioeconómicos (carencia de infraestructura, dificultades para contratar mano de obra calificada, etc), más que geográficos (debido al usual aislamiento físico de la región donde se construye la gran obra) (Ribeiro, 1985 34-35) Asimismo, el territorio donde se lleva a cabo el proyecto puede considerarse como una zona de “enclave”

Con respecto al tercer punto de este modelo la “temporariedad”, el autor señala que los PGE constituyen sistemas identificables en el tiempo, poseen un comienzo y una estimación aproximada de finalización La carga simbólica de algunos puntos claves de este proceso, tales como la fecha de inauguración y su utilización como acelerador del ritmo de obra, así como también el contenido político de la ceremonia de inauguración, no hacen más que confirmar el carácter temporal de esta modalidad productiva

Aclara también, que la categoría de PGE, sólo se refiere a las características de dimensión y planificación Ahora bien, otro rasgo distintivo de estos proyectos, además de los mencionados más arriba, es el de constituir “totalidades discretas” ya “() que se trata de un conjunto organizado de relaciones con una lógica particular, aunque inserto en un sistema mayor que es la fuente de sus principales características estructurales”, y por otro, que componen “totalidades recurrentes”, dado “() que hay similitudes entre los distintos PGE que justifican ubicarlos en una misma categoría” (Ribeiro, 1987 7)

Otro aporte importante de este autor, luego de caracterizar a los PGE como una forma particular de producción, es su análisis acerca de los componentes ideológicos que estos proyectos poseen. Señala que los PGE se legitiman mediante el concepto de "Ideología de la redención", "() cuya matriz principal es la ideología del progreso, que muchas veces toma la forma del desarrollismo, es decir la suposición de que los PGE son positivos porque desarrollarán una región, suministrando bienestar a toda su población. Los elementos condensados en esta formulación ideológica varían según la naturaleza de la obra, su importancia para la región o el país, y las particularidades históricas y culturales del medio en que se levantara" (Ribeiro, 1987: 11).

En EEUU, Thayer Scudder y Elizabeth Colson realizaron los primeros trabajos antropológicos sobre relocalizaciones poblacionales ocurridas en diversos países y continentes. Estos autores han elaborado un modelo de análisis a través del estudio de distintos procesos de relocalización (Scudder 1975, 1981, Scudder y Colson 1978, 1982). Plantean una serie de hipótesis acerca de cómo puede esperarse que las comunidades, los grupos domésticos y los individuos respondan ante el reasentamiento forzoso y señalan algunas implicaciones que estas hipótesis producen sobre las políticas en la materia. Se trataría, según los autores, de una serie limitada de respuestas generalizables para los casos más variados.

Scudder y Colson (1982) distinguen dos tipos diferentes de relocalizaciones: las que sufren los refugiados y las "relocalizaciones para el desarrollo". Las primeras incluyen a las víctimas de guerras o de desastres naturales y se diferencian de las segundas debido a la imposibilidad de llevarlas a cabo mediante una adecuada planificación. Al referirse a los reasentamientos poblacionales motivados por las grandes represas, los incluyen entre las "Relocalizaciones para el desarrollo", en la creencia de que las políticas relacionadas con los grandes emprendimientos están destinadas a beneficiar a los afectados. Evidentemente esta calificación resulta inadecuada, debido a que dicho concepto no explicita con claridad cuáles son los sectores sociales que se benefician con el proyecto y quiénes resultan perjudicados con el supuesto "desarrollo". Debe tenerse en cuenta además que no existe

una "ley de desarrollo" homogénea, que produzca un impacto regular en todos los sectores involucrados. Por ello resulta necesario entender las tensiones y contradicciones inherentes al impacto desigual que provocan los grandes proyectos, distinguiendo los efectos diferenciales que pueden ayudar a profundizar o exacerbar las contradicciones.

A su vez este enfoque se ve permeado por la idea de "progreso" con la que estas grandes obras son sustentadas, sin tener en cuenta que, tal como afirma Leopoldo Bartolomé "() es demasiado frecuente que la relocalización de la población afectada sea concebida como un componente periférico, como un costo adicional y de alguna manera 'ilegítimo' del proyecto global" (L Bartolomé, 1983: 7).

En la mayoría de estos grandes proyectos, en los cuales se enfatiza la centralidad de la obra de ingeniería, y cuyo principal objetivo no es favorecer a los relocalizados, la reubicación de la población afectada, surge como una consecuencia de la obra respectiva, como un problema secundario a resolver dentro de la lógica general del proyecto. Contrariamente a este enfoque, basado en cierto determinismo tecnológico, creemos tal como afirma L Bartolomé que "() las relocalizaciones poblacionales constituyen una parte del todo complejo conformado por los componentes, directos e indirectos, del Proyecto Global" (1983: 2).

Por otra parte, el término 'represados', acuñado por Scudder (1981), resulta de suma utilidad para reflejar el drama social que los procesos de relocalización compulsiva provocan. A su vez, este autor elaboró el concepto de "Stress Multidimensional de Relocalización" (SMR) aplicado al análisis de los efectos del reasentamiento sobre la población afectada. De este modo partiendo del supuesto de que toda relocalización produce stress, analiza los distintos componentes del mismo (fisiológico, sociocultural y psicológico), y los consecuentes efectos que se manifiestan en cada uno de estos planos. Este modelo psicosocial supone una permanente adaptabilidad psicológica y emocional de los represados quienes transitarían por una serie de etapas con un elevado nivel de stress para luego lograr el equilibrio alterado, mediante la adaptación.

De este modo, el SMR desde un punto de vista fisiológico incrementaría las tasas de morbilidad y de mortalidad, antes, durante

y despues de producida la relocalización. Luego, el componente psicológico se manifestaría a través de una serie de síndromes, como el de “la pérdida del hogar”, entendiendo al hogar como la comunidad en su conjunto y los síndromes de ‘ ansiedad” ante un futuro incierto y el de “depression” como efecto de los potenciales daños que se van percibiendo en el plano individual

Desde el componente sociocultural a su vez, el SMR es menos cuantificable que los dos anteriores dado que esta asociado a los aspectos economicos, políticos y culturales del proceso de relocalización. Esta dimension se manifiesta básicamente modificando la estructura de liderazgo local, la red de relaciones sociales, las estrategias adaptativas y al individuo afectado por la relocalización (Scudder y Colson 1982). El deterioro de las estrategias de vida y la ruptura o crisis de la estructura de liderazgo, señaladas por los autores expresan negativamente ciertas particularidades de los procesos de relocalización y, mas alla de su constatacion empírica, nada especifican acerca de cuáles son las nuevas formas de reproducción desarrolladas por los afectados ni mencionan las condiciones, gestadas a raíz del proceso, que facilitan la emergencia de nuevos dirigentes, cuyas funciones y desarrollo variaran de acuerdo a su relación con el proyecto de relocalizacion imbricado en una coyuntura determinada

Otros autores que utilizan también el concepto de stress para el estudio de los reasentamientos poblacionales son Werner (1985) y Lumsden (1975). Lumsden aclara cuan diversos han sido los usos dados al termino stress y su trabajo se refiere a la descripcion del impacto producido por la gran represa Kainji construida sobre el río Volta en Ghana

Sin embargo, podemos generalizar que todos los usos dados al concepto de stress en el tema que nos convoca, han sido tomados de las ciencias biológicas y aplicados a estudios psicologicos, sociológicos y antropológicos. Todos los autores en los que se apoya Lumsden (Selye, Leighton, Smelser, y Lazarus) se basan en el paradigma biologicista para elaborar su marco conceptual (Lumsden 1975 196). Según este autor “Las estrategias se constituyen a partir de las regularidades que un sistema evidencia en sus reacciones frente a los estímulos del medio con el cual interactua” (Lumsden 1975 195). La fuerte vinculacion de

los términos estímulo-reacción y la noción de sistema de regulandas constatan la influencia de cierto determinismo biologicista en los postulados desarrollados por Lumsden y otros autores, cuyo resultado consiste en la naturalización de complejos procesos socioculturales

Asimismo el concepto de "stress psicosocial" elaborado por Werner, merece dedicarle algunas consideraciones críticas. Este autor pretende cuantificar algunas de las diferentes formas que adoptaría el stress con el fin de realizar "comparaciones interculturales" que posibiliten poner en evidencia los "costos sociales ocultos" que siempre están presentes en los procesos de relocalización (Werner 1985: 161). Para ello aplica dos cuestionarios, uno compuesto de 20 ítems, tratando de delinear la presencia de "stress psicossomático" entre los individuos afectados y el segundo, basado en 13 preguntas, dirigido a detectar el "stress social" (Werner 1985: 163).

Es necesario destacar que la mayoría de los usos dados al concepto de stress, aplicado al estudio de los procesos de relocalización, se basan en modelos sistémicos que consideran a los grupos o comunidades afectadas como entidades aisladas del todo social mayor, en general homogéneas y en constante equilibrio. De este modo, un estímulo "externo" como la relocalización forzosa se introduce en dicho sistema u "organismo", provocando diversas reacciones sobre los distintos elementos del sistema o sobre éste en su conjunto. Estas reacciones se traducirán en respuestas adaptativas o maladaptativas. Estas últimas de repetirse continuamente pueden provocar la destrucción del "sistema adaptativo complejo", pero este posee mecanismos de defensa que posibilitan la recuperación del equilibrio perdido a través de la "autoregulación" (Lumsden 1975: 193).

Si bien esta idea de "sistema adaptativo complejo" está concebida como "sistema abierto", sujeto a la "transacción" con el medio o entorno, posibilitando el intercambio "material", de "energía" y de "información", el conjunto social es visualizado como encapsulado, limitando o diluyendo la penetración en estos sistemas de conjuntos sociales más amplios, otorgando a los aspectos externos a los mismos, un rol meramente contingente. Así, al priorizar en el análisis los intercambios que se producen mediante las transacciones reducidas a

los ámbitos energético, material e informativo, se viabiliza el ocultamiento de otro tipo de relaciones, sobrevalorando a estos sistemas en sí mismos e independizándolos de los procesos sociales que ocurren en la sociedad en su conjunto. Se trata por lo tanto, de un modelo empiricista y ahistórico tendiente a una naturalización inductivista, que no contextualiza las particularidades ni toma en cuenta los aspectos estructurales condicionantes de todo proceso de relocalización.

Scudder y Colson además, caracterizan a la relocalización como proceso, pero entendiendo que la continuidad temporal se produce durante la relocalización exclusivamente, reduciendo la idea de proceso a una serie de etapas secuenciales contenidas en el sistema afectado. Las etapas o estadios sugeridos por estos autores son: 1) reclutamiento, 2) transición, 3) desarrollo potencial, y 4) transferencia/incorporación. Las mismas comprenden desde la difusión de las primeras noticias acerca de la gran obra y la relocalización consecuente, hasta la adaptación de los relocalizados en el nuevo asentamiento, una vez que se ha eliminado el impulso estresante dentro del sistema (1982).

L. Bartolomé critica esta periodización, en especial lo que refiere a la etapa 4) "transferencia/incorporación", en la que "() los reasentados se hacen cargo totalmente de los beneficios producidos por la gran obra y se incorporan plenamente como parte integral a la región en que están ubicados". Para este autor, "Por un lado son muy excepcionales los casos de agencias cuya intervención activa se extienda por períodos tan prolongados, y menos aun aquellas vinculadas a o integrantes de, entes constructores de represas. De plantearse como modelo genérico, nos encontraríamos con que en muy contados casos se cumplirían los requisitos postulados por Scudder para esta etapa, con lo que perdería gran parte de su utilidad analítica" (L. Bartolomé 1983: 24).

El mismo autor también critica el concepto de "equilibrio" vigente en el modelo de Scudder ya que se trataría de "() un proceso dinámico y cuyas `fronteras' no están de ninguna manera limitadas a las trayectorias de los relocalizados", () y sugiere "() incorporar en forma más explícita al modelo las variables `interactivas', es decir, aquellas que se originan en la interacción entre la o las comunidades relocalizadas y sus contextos" (L. Bartolomé 1983: 25).

Otra crítica al modelo de Scudder proviene de Partridge, quien afirma que el mismo ha servido muy poco para las necesidades operacionales de todo proceso de relocalización (1989)

Según Barabas, de acuerdo con estudios realizados en torno al proyecto Guavio en Colombia, en el cual se aplicó el modelo de Scudder y Colson, se pudo percibir, varios años después de producido el reasentamiento, “ () [que] los niveles de desesperanza y ansiedad de los afectados, así como los de disgregación familiar y social eran altos, y que no existían claras tendencias a la recreación de pautas de relación social” (Barabas 1992 310), por lo que el incremento de las capacidades de respuestas colectivas e individuales no constituyen respuestas recurrentes en todo proceso de relocalización. De acuerdo con esta autora, “El énfasis en la capacidad de respuesta de los relocalizados, en tanto actores activos y creativos del proceso de cambio llevó tal vez a visiones demasiado optimistas y confiadas sobre la ‘adaptabilidad hacia el equilibrio’ de los grupos dislocados” (Barabas 1992 310)

Respecto a la afirmación de Scudder y Colson (1982) relacionada con el “debilitamiento de los liderazgos locales” ante el proceso de impacto, hemos podido comprobar, a partir de nuestras investigaciones llevadas a cabo entre 1987 y 1992 en la agrupación mapuche Pilquinyeu del Limay, afectada por la construcción de la hidroeléctrica Piedra del Águila en la patagonia argentina, el fortalecimiento de los liderazgos locales como estrategia de respuesta colectiva ante la inminencia del reasentamiento forzoso (Balazote y Radovich 1993)

De Wet por su parte también critica el modelo descripto, al señalar que “() opera en un elevado nivel de generalidad el cual limita su habilidad para tenerlo en cuenta para diferentes tipos de respuestas a la relocalización en distintos contextos, particularmente después de que las comunidades han ingresado al estadio de desarrollo potencial” (1988 182). Incluso el propio Scudder sugiere que su modelo opera con mayor utilidad en las fases de reclutamiento y de transición del proceso de relocalización (De Wet 1988 182)

De Wet en cambio, propone un análisis medioambiental para aplicar a los procesos de reasentamiento de comunidades basado en los comportamientos de los afectados, perspectiva que, según este au-

tor Scudder y Colson no toman (1982) Según De Wet, el éxito de su abordaje ambientalista radicaría en que posibilitaría entender por qué algunas experiencias de reasentamiento han sido más estresantes que otras. La respuesta, de acuerdo con este autor estaría relacionada con las modificaciones causadas al ecosistema. Por lo tanto cuanto mayor sea el cambio producido, más intenso será el stress correspondiente (1988)

Otro aspecto no tenido en cuenta por el modelo de Scudder y Colson, entre otros, es que "() no se presta especial atención a la alteridad cultural" (Miguel Bartolomé 1992 26) Según este autor, "Entre las explicaciones posibles de estas omisiones, deberíamos tal vez mencionar el énfasis 'campesinista y economicista, atribuible a las ciencias sociales en las últimas dos décadas, lo que las llevo a minusvalorar la cuestión étnica, adjudicándole el carácter de una variable secundaria" (M Bartolomé 1992 26)

Michael Cernea, a su vez, realiza en 1988 una reflexión crítica en torno a las formas erróneas adoptadas por el Banco Mundial (BIRF) en diversos procesos de reasentamiento derivados de grandes proyectos financiados por esa institución. Cernea planteó el problema de la "patología del desarrollo" (1997), consistente en la intensificación de un proceso de empobrecimiento que se manifiesta en diversas dimensiones y que padecen los afectados por los grandes emprendimientos. "Indudablemente, los reasentamientos involuntarios constituyen un dominio en el cual el clamor por la justicia social y la distribución equitativa de los beneficios del desarrollo resuenan muy bajo" (Cernea 1997 1570) Con esta afirmación el autor pone el acento en una de las cuestiones más recurrentes en este tipo de proceso, o sea, la "injusticia social" y la desigualdad inherentes al "desarrollo"

Debido a lo expuesto y luego de más de 15 años de investigaciones, Cernea elabora un modelo explicativo de los procesos de relocalización basado en los conceptos de "riesgo" y "reconstrucción". Afirma enfáticamente que ante estos complejos fenómenos "() el empobrecimiento (de los relocalizados), no constituye una fatalidad y no debe ser tolerado con pasiva resignación () El desplazamiento forzoso es una interrupción causada socialmente y no un desastre natural y sus efectos perversos deben y pueden ser contrabalanceados (Cernea

1997 1570) Por otra parte critica también la supuesta “inevitabilidad” de los reasentamientos y sugiere la alternativa de enfrentar los riesgos cuando afirma que “() no todos los casos de desplazamientos propuestos por los planificadores son inevitables o justificados (), (y) los reasentamientos conducidos con un instrumento de equidad pueden contrarrestar el empobrecimiento, generando beneficios, tanto para la economía regional como para la local (Cernea 1997 1570) De esta manera, Cernea plantea un “modelo de reconstrucción” que tiene en cuenta el concepto de “riesgo” basado en la definición de Giddens, quien lo entiende como “() la posibilidad de que cierto curso de acción podrá disparar futuros efectos perniciosos, pérdidas y destrucción” (1993)

El modelo propuesto se trata tanto de una herramienta para generar y organizar el conocimiento como así también de una guía para la acción en la gestión de los proyectos. Según el autor, cumple con un rol cognitivo y operacional que se puede complementar con otros modelos y aplicar también a otros casos de desplazamientos forzados, tales como los refugiados por guerras y los reubicados debido a desastres naturales (Cernea 1997 1571) A su vez, el modelo consta de cuatro funciones: 1) diagnóstica, que es a la vez explicativa y cognitiva, 2) predictiva (útil para la planificación), 3) resolutoria de problemas (durante el proceso de relocalización), y 4) investigativa, para la formulación de hipótesis y elaboración de teorías (Cernea 1997 1571)

Ahora bien, la conceptualización clave de este modelo es la de “riesgos por empobrecimiento”, los cuales pueden ser analizados a través de un diagnóstico. Los riesgos descriptos son: falta de tierra, trabajo y vivienda, marginalización, incremento de morbilidad y mortalidad, inseguridad alimentaria, imposibilidad de acceso a la propiedad comunitaria y desarticulación social (Cernea 1997 1572) Según este autor, los rasgos detallados más arriba se constituyen en inminentes o amenazantes, previo al traslado de los afectados aunque también se haría extensiva su influencia en los niveles local y regional. El autor realiza una comparación evaluativa de distintos procesos de reasentamiento llevados a cabo en diferentes lugares, aplicando este modelo basado en los riesgos del empobrecimiento de los desplazados

de acuerdo a como fueron tomadas en cuenta las dimensiones descriptas en el parrafo anterior

Becker (1997), quien ha focalizado a los procesos de relocalizacion desde la perspectiva de la gestion y el asesoramiento de los impactos sociales relacionados, considera que los reasentamientos poblacionales constituyen procesos de transicion que llevan aproximadamente 15 años, desde que se difunden los primeros rumores acerca de un potencial traslado, hasta que los relocalizados se adaptan a la nueva situacion. Asimismo, afirma que el asesoramiento en este tipo de impacto constituye un proceso largo, complejo y costoso. Para este autor, frecuentemente el tiempo destinado para la planificación y ejecución del proyecto suele resultar escaso y el inicio de la planificación generalmente se concreta en una etapa demasiado avanzada, cuando los conflictos y ciertos efectos iniciales ya se han instalado. Por otra parte, considera que los costos de la planificación de la relocalizacion en términos financieros, equipamiento y personal tienden a duplicar las estimaciones presupuestarias previas. Señala tambien que la inadecuada planificación financiera de estos proyectos se relaciona con el hecho que muchas veces el organismo responsable no reconoce ni calcula estrictamente todos los costos que insume el reasentamiento.

En otro eje tematico la participación de los afectados es una de las cuestiones cruciales inherentes a todo proceso de reasentamiento poblacional.

En este sentido, la propuesta de Partridge, al analizar un tema tan crítico y conflictivo en todo proceso de relocalización como es la participación de los afectados enfatiza que los dos problemas mas apremiantes que deben solucionarse al programarse proyectos de relocalizacion son a) descubrir la organizacion social endogena de la comunidad amenazada por el desplazamiento" y b) "establecer un programa de participacion de la comunidad en el proceso de reasentamiento que se adecue a esa organización social endogena" (Partridge 1985: 51). Luego de definir a la comunidad humana en terminos de "regularidades de interaccion" y "comportamiento cultural" en un "contexto ambiental", se orienta a la caracterizacion de los "grupos corporativos", siguiendo la elaboracion de Smith, quien destaca la "() presunta perpetuidad, circunscripción, afiliacion restringida, identi

dad, autonomía, organización, procedimientos y asuntos comunes” de dichos grupos (Partridge 1985 54) Posteriormente al centrarse en el problema del reasentamiento poblacional, propone como aspecto esencial incluir a los grupos corporativos endógenos en las distintas instancias del proyecto de relocalización, aclarando que no basta la mera conciencia de la necesidad de participación, sino que es necesario elaborar una metodología coherente, involucrando a todos los afectados y aclarando que no se trata de invitar a la comunidad a participar, sino en como lograrlo Pero el meollo de la propuesta de Partridge se basa en conocer la organización de dichos grupos para diseñar y organizar adecuadamente la competencia entre grupos corporativos endógenos y exógenos, con el objetivo final de evitar o minimizar la resistencia y el conflicto que los grupos corporativos pueden instrumentar ante la relocalización compulsiva Muchas veces, los errores que se cometen a la hora de otorgar participación a los relocalizados o “represados”, tal como los denominan Scudder y Colson (1982), se deben a que “() se intenta operar en la dimensión política, pero se parte del equívoco de considerar que la naturaleza de la acción política en la sociedad nativa es similar a la del estado que la incluye” (M Bartolome 1992 23)

Otros autores señalan la importancia de la difusión de la información como una premisa indispensable para el logro de la participación de los afectados “Resulta normal y esperable la existencia de resistencia y aún de hostilidad inicial hacia la idea de la relocalización involuntaria La naturaleza de las respuestas de los relocalizados y de la población anfitriona dependerá, en gran medida del establecimiento de buenos mecanismos de comunicación y de la realización en forma regular de consultas con los grupos involucrados y con sus organizaciones (asociaciones locales, organizaciones no gubernamentales, etc), así del aliento que se brinde a la participación de éstos en la búsqueda y definición de soluciones para los complejos problemas que emergen en la planificación y ejecución de relocalizaciones Aun más, la carencia de información precisa puede exacerbar las malinterpretaciones y fortalecer la resistencia al traslado (Cerneja 1989 20)

Por otra parte, la comunicación por sí misma no garantiza la participación de los grupos afectados si no es acompañada por la in

corporacion de los mismos en los ambitos donde realmente se toman las decisiones. Al respecto, el mismo Banco Mundial recomienda explicitamente a las agencias encargadas de relocalizaciones "Superar la tendencia burocratica a retener dentro de su esfera de competencia todos los aspectos de los procesos de toma de decisiones y de las funciones administrativas ()" (Cernea 1989 36)

Asimismo, es necesario aclarar que la comunicacion "per se" no disminuye el nivel de conflicto ni soluciona los problemas de los afectados. Por otra parte, la participaci3n debe ser instrumentada en la organizaci3n comunitaria a traves de sus instituciones de manera tal que esta lleve, con mayores posibilidades, las negociaciones para obtener mejores condiciones para su relocalizaci3n. Adem3s, cuando los afectados poseen un mayor grado de libertad para negociar su futuro, el impacto del traslado suele resultar menos perjudicial.

Evidentemente este aspecto debe ser entendido como un campo de actividad politica donde se interrelacionan diversos intereses en niveles distintos de actuaci3n (Catullo 1996). Esta autora analizo y describio con profundidad este aspecto al estudiar los efectos sociales causados por la represa argentino-uruguaya de Salto Grande sobre el rio Uruguay (Catullo 2001 y 2006, Catullo y Patti 2001).

Otro aspecto importante a tener en cuenta en este tipo de situaciones es la necesidad de distinguir entre relocalizaciones rurales y urbanas. Las diferencias entre ambos tipos de procesos se encuentran en las distintas "estructuras de recursos" y en las variadas estrategias de reproducci3n que en relaci3n a dichas estructuras desarrollan los grupos afectados. Asimismo y siguiendo a L Bartolom3, consideramos que los aspectos laborales/productivos en el dise1o de programas de reasentamiento forzoso deben ocupar un papel predominante, ya sean llevados a cabo tanto en 3mbitos rurales como urbanos (L Bartolom3 1984 b).

El Banco Mundial (BIRF) por su parte, responsable de la financiaci3n de muchos proyectos de construcci3n de hidroel3ctricas que ocasionaron diversos impactos sociales negativos, tales como reasentamientos forzosos de poblaciones indigenas, asumi3 en el a1o 1982⁴ una nueva orientacion politica ante los graves perjuicios que sufran las poblaciones afectadas. Si bien el BIRF no impugnaba estructuralmente

al modelo de aprovechamiento hidroenergético implementado hasta entonces, se vieron enfrentados a la necesidad de minimizar o atenuar los elevados costos sociales motivados por esas grandes obras, en especial debido a las crecientes críticas y a los movimientos de oposición que dichas grandes obras provocaron. Hasta ese momento, las críticas se habían intensificado sobre este organismo internacional debido a una visión de corto plazo, que obviaba las condiciones locales y que no consideraba las implicaciones a largo plazo para los grupos humanos y la biodiversidad. De acuerdo con las críticas, muchos proyectos de represas en el Tercer Mundo fueron claros ejemplos de ‘imperialismo ecológico’, donde la explotación de la gente y de los recursos naturales fue presentada como factores de ‘desarrollo’.

En 1994 la ‘Declaración de Manibeli’⁵ solicitó al Banco Mundial una moratoria a la financiación de grandes represas en todo el mundo. Asimismo, se estima que alrededor de 10 000 000 de personas fueron forzadas a reasentarse debido a proyectos de grandes represas financiadas por el Banco Mundial. Es entonces, que a partir de este tipo de críticas, el BIRF recurrió a la utilización de marcos conceptuales de las ciencias sociales para la implementación y evaluación de los proyectos con el fin de evitar graves conflictos sociales y políticos que se estaban produciendo en distintos lugares del planeta. Según Barabas, a instancias de estos nuevos lineamientos asumidos por el BIRF () los estados nacionales latinoamericanos, a través de las instituciones y entes encargados de la realización de proyectos, han comenzado a cambiar sus propias políticas y prácticas respecto a la relocalización de poblaciones afectadas por presas y a la protección del medio ambiente asociado” (1992: 307).

Estos nuevos lineamientos fueron adoptados ante la creciente preocupación que generaban los proyectos asistidos financieramente por el Banco Mundial, con el objetivo general de fomentar el “desarrollo” de áreas marginales en zonas rurales, pero que asimismo afectaban las formas de vida de comunidades indígenas de dichas áreas. Un documento del BIRF definía como “pueblos tribales”, a aquellos que ‘ () continúan viviendo en la periferia de la sociedad nacional dominante ()’. En este documento se sugieren una serie de medidas orientadas

a salvaguardar la integridad y el bienestar de estas poblaciones a través del acuerdo con las mismas. Plantea asimismo la necesidad de evitar llevar a cabo las medidas que tiendan a perpetuar el aislamiento o a promover una acelerada 'integración/aculturación' forzada de esas poblaciones. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, señala que las políticas del BIRF en relación con las "poblaciones tribales", deben aplicarse en consonancia con los objetivos y guías generales del Banco, sobre todo en lo concerniente a las políticas sobre reasentamientos involuntarios de poblaciones, afectadas por proyectos asistidos por el Banco Mundial (Escudero 1988)

Las políticas del BIRF definen como "poblaciones tribales", a los grupos étnicos con 'sistemas económicos estables' y de bajo sustento energético (Escudero 1988: 11). Incluye como ejemplos a los cazadores/recolectores, agricultores semipermanentes, pastores y pescadores que posean en diversos grados las siguientes características: "a) geográficamente aislados o semiaisolados, b) aculturados o solo parcialmente aculturados en las normas de la sociedad dominante, c) producción no monetarizada o parcialmente monetarizada, mayormente destinada a la subsistencia e independiente de los sistemas económicos nacionales, d) étnicamente diferenciados de la sociedad nacional, e) iletrados y sin lenguaje escrito, f) distinción lingüística con la sociedad global, g) marcada identificación con un territorio particular, h) estilo de vida económico dependiente en gran medida del medio ambiente, i) líderes indígenas con escasa o nula representación nacional y con escasos derechos como individuos o como colectividad, y j) habiendo perdido la tenencia de sus tierras tradicionales, las cuales en su gran mayoría no son aceptadas por la sociedad nacional, incluso en las cortes y con débiles capacidades de imponerse contra intrusos, incluso cuando las áreas tribales han sido delimitadas" (Escudero 1988: 11).

Evidentemente, esta caracterización posee una impronta culturalista muy acentuada, con componentes de dudoso valor a la hora de definir a un pueblo como tribal o "indígena". Esta visión internalista no escapa del frecuentemente citado 'mito bipolar' basado en la dicotomía desarrollista "tradicional/moderno". Incluso el uso del concepto tribal, jamás definido de manera adecuada, constituye un

arcaísmo de escaso valor metodológico, pero que coadyuva a cosificar y naturalizar los pueblos originarios. Sin embargo las propuestas generales emanadas de las directivas del BIRF, a partir de los comienzos de la década de 1980 y posteriormente en 1991 (Uquillas y Davis 1996) con la aprobación de nuevas normativas en lo que atañe a poblaciones indígenas afectadas por la construcción de grandes obras, constituye un avance y un atenuante para aquellos gobiernos en el denominado Tercer Mundo, los cuales han tenido una escasa sensibilidad ante los efectos negativos producidos por los megaemprendimientos sobre estos pueblos. Es así como la reposición equivalente de tierras adicionales en cantidad y calidad semejante a las afectadas, es una de las directivas principales sugeridas por el BIRF.

Posteriormente el Banco Mundial elaboró una serie de recomendaciones encaminadas a ajustar los procedimientos de evaluación y monitoreo de los proyectos financiados que implican reasentamientos poblacionales. Entre estas directivas, el BIRF plantea la necesidad de cubrir toda la gama de impactos potenciales de un proyecto, el diseño de un adecuado programa de reasentamiento que contemple los aspectos legales, institucionales, compensaciones por pérdidas, protección del medio ambiente y participación de los afectados en todos los aspectos del programa de reasentamiento (The World Bank 2001).

Sobre la base de estas recomendaciones según Barabas y Bartolomé “() se ha logrado que en los últimos años algunos países, como México y Brasil, hayan comenzado a modificar sus procedimientos de relocalización (1992:9). Asimismo, estos autores mencionan que “() la búsqueda de una eficacia operativa con frecuencia ayuda a mitigar situaciones injustas, que no son necesariamente generadas por voluntad sino por ineficiencia institucional” (Barabas y Bartolomé 1992:9).

Sin embargo, en otras ocasiones, la propia política del Banco en materia de financiación de grandes obras está marcadamente sesgada a apoyar a los sectores hegemónicos comprometidos con la realización del proyecto⁶. Ello nos lleva a considerar las variables connotaciones político/institucionales que poseen estos proyectos en el marco de políticas globales que no deben escapar del análisis a la hora de evaluar los mismos.

Por su parte el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), organismo internacional cuya presencia en la financiacion de este tipo de proyectos ha sido muy frecuente, también promueve una nueva optica a la hora de encarar los reasentamientos poblacionales como consecuencia de la construcción de mega-represas. Así es que a partir de 1984, la posición del BID sobre el reasentamiento involuntario de poblaciones comenzó a tomar nuevas formas dado que ese año los departamentos de Analisis de Proyectos y Operaciones prepararon una serie de aspectos a ser tenidos en cuenta durante el desarrollo de los proyectos que provocan relocalizaciones forzosas. Posteriormente, en 1990 el Comité del Medio Ambiente del Banco, para facilitar una revisión más sistemática de los temas de reasentamiento, incluyó este aspecto en su campo de acción (BID 1996). Los nuevos lineamientos introducidos tenían como objetivos principales, a) mitigar los efectos negativos del traslado forzoso de personas y comunidades y b) prestar asistencia a las poblaciones afectadas para que establezcan una sociedad y una economía sostenibles" (BID 1996: 1)

Otro instrumento importante a nivel internacional fue la aprobación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual constituyó una modificación del Convenio 107 sancionado en 1957 por dicho organismo sobre "la protección de los pueblos tribales y semitribales", modificando estas conceptualizaciones de fines de la década de 1950 que, basadas en premisas culturalistas e integracionistas, pretendía "() facilitar una acción para asegurar la protección de las comunidades en cuestión su integración progresiva a las comunidades nacionales respectivas y el mejoramiento de sus condiciones de vida y trabajo" (Plant 1988: 7). El Convenio 169, en cambio aprobado en Ginebra en 1989⁷ cambia de rumbo en lo que respecta a la aceptación del derecho de los pueblos indígenas a continuar con su modalidad cultural y productiva. En lo atinente a los grandes proyectos se establece la necesidad de implementar mecanismos y procedimientos de consulta con el fin de proteger territorios y recursos naturales. También se plantea que las grandes obras deben construirse siempre y cuando no exista otra alternativa menos intrusiva y perjudicial hacia los pueblos indígenas involucrados (Convenio 169, OIT). Un aspecto

interesante de este cambio, desde un punto de vista conceptual, consiste en el reconocimiento de los indígenas como ‘pueblos’ y su derecho a la “autonomía” y la “autodeterminación”, aunque estas nociones fueron atenuadas en la declaración final, al connotarlas con cierto grado de ambigüedad. Asimismo la introducción de conceptos como “autodesarrollo” y ‘etnodesarrollo’ indígena en consonancia con los reclamos indígenas a nivel internacional constituye otro logro de este instrumento a la hora de instrumentar reclamos relacionados con la implementación de proyectos. El Convenio establece que los pueblos indígenas no deben ser trasladados de las tierras que ocupan. A su vez, cuando excepcionalmente la reubicación se considere necesaria, deberá efectuarse con el consentimiento, consulta y participación de los afectados. Asimismo, consigna que siempre que sea posible, los pueblos indígenas deberán tener el derecho de retornar a sus territorios en cuanto dejaren de existir las causas que motivaron el reasentamiento (Art 16º, Convenio 169, OIT)

La producción académica de Sílvia Coelho dos Santos en relación con el impacto social de los grandes emprendimientos hidroeléctricos

La producción de este autor sobre esta temática es muy abundante. Nosotros solamente nos referiremos a algunos aspectos claves de su producción que han enriquecido la discusión entre los especialistas.

En un trabajo de 1983, Sílvia Coelho dos Santos ya nos alertaba acerca del contraste que planteaba el gigantismo de las grandes represas y la “() realidade de um país (Brasil) economicamente dependente e periférico” (Santos 1983: 1). Asimismo señalaba que en realidad la política energética de su país se dirigía a satisfacer los intereses de los países avanzados antes que “() as efetivas necessidades da sociedade nacional” (Santos 1983: 1).

Consecuentemente, caracterizaron a los proyectos del sector eléctrico como resultantes “() de fato de iniciativas complexas e multidimensionais, compreendendo aspectos econômicos, políticos, socio-culturais, técnicos e ecológicos relacionados em um intrincado jogo de mútuas interações e condicionamentos () dependem também () pelas suas dimensões, de grandes movimentos de capital e

mão de obra Em consequência produzem profundas alterações em diferentes esferas que extrapolam seus aspectos meramente econômicos e técnicos (Santos y Reis 1993 2)

Por otra parte y en relacion con este tema, el Prof Silvio siempre mostró una gran preocupacion por la situacion particular que vivían los más perjudicados por estos emprendimientos, generalmente las poblaciones rurales e indigenas (Aspelin y Santos 1981), las cuales, segun este autor, generalmente no tuvieron un tratamiento diferenciado como se reconoce actualmente La construccion de las hidroeléctricas de Tucuruí Balbina e Itaipu, durante la década de 1970, afecto seriamente territorios indígenas, provocando diversos impactos sociales, tales como procesos de reasentamiento compulsivos con el consecuente deterioro de las condiciones de existencia de los afectados (Santos y Nacke 2003 a 11)

En el sur de Brasil, Sílvio señalaba específica y minuciosamente las areas indigenas y los diversos pueblos (Guarani y Kaingang) afectados por la construcción de hidroelectricas en los estados de Parana, Santa Catarina y Rio Grande do Sul (Santos 1983) Lo mismo efectuaba Helm para el area del rio Tibagi, donde la represa Maua iba a producir severos impactos sobre territorio kaingang (Helm et al 1998, Helm 1999, 2001 a y b)

Sin embargo, lo más destacado de dicho trabajo lo constituye el acapite dedicado a "Os Indios e o Directo", denunciando el "régimen de tutela establecido por el Código Civil (Art 6º inc III) en vigencia en esa epoca y aplicado acriticamente por la Fundação Nacional do Índio (FUNAI) Asimismo, Sílvio señalo en este articulo y en otros, la necesidad de tener especial cautela cuando se trata de territorios indígenas dada la avidez siempre existente y relacionada con intereses privados, señalando que los territorios indígenas "() pertenecen a las sociedades indigenas, siendo inalienables y no pueden ser utilizadas para la continua expansion de la sociedad nacional (Santos 1983 21) Por otra parte, complementariamente indicaba la necesidad de llevar a cabo indemnizaciones justas y dignas", enfatizando que "Deve-lhes compensar terra por terra em lugares iguais, benfeitoria por benfeitoria e bens naturais e custos sociais por indenização mo-

netaria, reconhecendo ainda o direito à participação permanente nos resultados financeiros do projeto na forma de ações ou de beneficios outros destinados a compensar as perdas causadas. Essas recompensas devem chegar diretamente ao grupo e não ao órgão tutor e debe ser o grupo quem decide como usa-los” (Santos 1983: 21 y 1996: b). Como puede apreciarse, en este párrafo se encuentran señalados los factores claves relacionados con la posibilidad de llevar a cabo una exitosa política de compensación, al tratarse de pueblos originarios y que finalmente durante los últimos años fueron adoptados en diversos países de nuestra región latinoamericana.

Sin embargo, y a pesar de dicho reconocimiento, los errores cometidos en el pasado no dejan de impactar en el presente, tal como acontece con los pueblos guaraníes de Ocoí, Mbya⁸, Ñandeva y Kaoiwá, afectados desde mediados de la década de 1970 por la represa binacional de Itaipú, quienes siguen padeciendo los efectos negativos de dicho emprendimiento tal como lo señalan Santos y Nacke, al comprobar el deterioro de las condiciones de vida y la falta de asistencia por parte de las agencias estatales (Santos y Nacke 2003: b).

La nueva problemática que comenzó a plantearse durante la década de 1990, con los procesos de privatización de las hidroeléctricas, instalando un nuevo escenario en la arena política, fue analizada críticamente por Sílvio, cuando señalaba que “A realidade do processo de privatização do setor elétrico no cenário neoliberal aparece, assim por inteiro. As noções de direito difuso, de efeito global e externalidade, () não estão sendo consideradas () Tudo indica que no cenário de privatização () haveria pouco espaço para discutir os direitos das populações afetadas” (Santos y Henriques 2001: 67). En este sentido, resulta sumamente pertinente plantear la utilización del concepto de “efecto global” y el reconocimiento de “derechos difusos” por parte de los organismos responsables de la construcción de grandes obras hidroeléctricas durante la difícil coyuntura vivida durante la aplicación de las políticas neoliberales.

Finalmente, deseamos concluir este trabajo con una cita que ilustra claramente el pensamiento de Sílvio y su involucramiento con la problemática estudiada a lo largo de treinta años de investigaciones.

“Não basta se pensar os projetos hidroeletricos como de interesse da melhoria da qualidade de vida da maioria da população do país, de um estado ou de uma região. É preciso assegurar aqueles que são prejudicados por tais projetos, devido à desapropriação de suas propriedades, por seu reassentamento forçado, por perda de empregos e de relações de vizinhança, entre outros efeitos negativos, que tenham efetiva oportunidade de reconstituírem suas condições de vida, em termos socio-culturais e econômicos () Necessario, pois se ter clareza que os projetos hidroeletricos que tanto têm permitido a expansão econômica da sociedade como um todo, também têm faces sombrias que necessitam permanentemente atenção e monitoramento (Santos 2007 52-53)

Notas

- ¹ Los mismos se vienen produciendo desde 1995 cuando se organizo en el marco de las reuniones de la Asociacion Brasileña de Antropologia del sur del pais (ABA Sul) el primer encuentro de antropologos del Mercosur. Posteriormente en las diversas Reuniones de Antropologos del Mercosur (RAM) llevadas a cabo en Pinapolis 1997 Posadas 1999 Curitiba 2001 Florianopolis 2003 Montevideo 2005 y Porto Alegre 2007 se fue afianzando el espacio dedicado al estudio de la problematica social de las hidroelectricas en este marco academico plurinacional.
- ² Precisamente un año despues que Robert McNamara dejara de presidirlo luego de un periodo de 13 años cuando las nuevas autoridades asumen las criticas dirigidas al economicismo del Banco Mundial y aceptan la reivindicacion de otros aspectos del desarrollo humano (educacion salud derechos humanos etc) (The World Bank 2001)
- ³ Dicha declaracion fue firmada por diversas redes grupos y coaliciones de 44 paises con un total de 2 154 ONG s (McCully 1994)
- ⁴ Tal es el caso de la presa Pangué sobre el Alto Bío Bío en Chile donde la International Finance Corporation integrante del grupo Banco Mundial aporfo sus recursos a solicitud de los interesados () con el fin de aumentar la credibilidad de la empresa chilena en el mercado internacional de capitales (dado) que esta fuente de financiamiento contribuiria a legitimar un proyecto problematico en cuanto a sus impactos ecologicos e impugnado con mucho fervor en el pais y en el extranjero (Robinson 1992 86)
- ⁵ La Argentina tardó mas de 10 años en aprobar y ratificar el Convenio N° 169 de la OIT. Asimismo todavía queda pendiente su aprobacion en algunos paises de America Latina
- ⁶ Para conocer el proceso de impacto sufrido por los Mbya como consecuencia de la represa binacional de Yacyretá ver Rehnfeldt (2003)

Bibliografía

- ARACH Omar Entre rios si/entre represas no la participacion ambientalista en la oposicion a la represa de Parana Medio (Entre Rios 1996/97) In BALAZOTE, A CATULLO M RADOVICH J C (Org) *Antropologia y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva 2001
- ASPELIN Paul SANTOS Silvio C dos *Indian areas threatened by hydroelectric projects in Brasil* Copenhagen IWGIA 1981 (Document 44)
- BALAZOTE Alejandro RADOVICH Juan Carlos *Gran obra e impacto social en Pilquiniyeu* Buenos Aires CEAL 1993
- BALAZOTE Alejandro CATULLO Maria Rosa RADOVICH Juan Carlos (Org) *Antropologia y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva 2001
- BARABAS Alicia Chinantec messianism the mediator of the Divine In SEVILLA CASAS E (Ed) *Western expansions and indigenous peoples* Netherlands Mouton Publishers 1977 (World Anthropology Series)
- BARABAS Alicia La relocalizacion de poblaciones en el marco de las ciencias sociales *America Indigena* Mexico v 52 n 1 2 enero/jun 1992
- BARABAS Alicia BARTOLOME Miguel *Hydraulic development and etnocide the Mazatec and Chinantec people of Oaxaca* Mexico Copenhagen IWGIA 1973 (Document 15)
- BARABAS Alicia BARTOLOME Miguel Antropologia y relocalizaciones *Alteridades* Iztapalapa UAM, v 2 n 4 p 5 15 1992 (Reacomodos y construccion de presas)
- BARABAS Alicia BARTOLOME Miguel Mediacion o autogestion grandes represas movimientos sociales y etnicidad *Horizontes Antropologicos* Porto Alegre v 3 n 6 p 38 59 1997
- BARTOLOME Leopoldo Aspectos sociales de la relocalizacion de poblacion afectada por la construccion de grandes represas In SUAREZ F, FRANCO R COHEN, E (Org) *Aspectos sociales de las grandes represas en America Latina* Montevideo Fundacion de Cultura Universitaria para CIDES (OEA) ILPES (ONU) 1984
- BARTOLOME Leopoldo (Org) *Relocalizados* antropologia social de las poblaciones desplazadas Buenos Aires Ed del IDES 1985a (Coleccion Hombre y Sociedad 3)
- BARTOLOME, Leopoldo Las relocalizaciones masivas como fenomeno social multidimensional In _____ (Org) *Relocalizados* antropologia social de las poblaciones desplazadas Buenos Aires Ed del IDES, 1985b (Coleccion Hombre y Sociedad 3)
- BARTOLOME Leopoldo Estrategias adaptativas de los pobres urbanos el efecto entropico de la relocalización compulsiva In _____ (Org) *Relocalizados* antropologia social de las poblaciones desplazadas Buenos Aires Ed del IDES 1985c (Coleccion Hombre y Sociedad 3)
- BARTOLOME Leopoldo Grandes proyectos de desarrollo y desplazamientos poblacionales algunas claves para su comprension como procesos

- sociales complejos In CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGIA SOCIAL 6 Mar del Plata 14 al 16 de septiembre 2000
- BARTOLOME, Leopoldo *Combatiendo a Leviatan la articulacion y difusion de los movimientos de oposicion a los proyectos de desarrollo hidroelectrico en Brasil (1985 91)* In BALAZOTE A CATULLO M RADOVICH J (Org) *Antropologia y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva 2001
- BARTOLOME Miguel *Presas y relocalizaciones de indigenas en America Latina Alteridades* Iztapalapa UAM v 2 n 4, p 17 28 1992 (Reacomodos y construccion de presas)
- BARTOLOME Miguel BARABAS Alicia *La presa Cerro de Oro y el ingeniero el Gran Dios relocalizacion y etnocidio Chinanteco en Mexico* Mexico Instituto Nacional Indigenista 1990 v 1 2
- BECKER Henk *Social impact assessment method and experiences in Europe North America and the developing world* London UCL Press 1977
- BANCO INTERNACIONAL DE DESARROLLO (BID) *Reasentamientos involuntarios en los proyectos del BID principios y lineamientos* Washington DC BID 1996 Manuscrito
- CATULLO Maria R *Poder y participacion en proyectos de gran escala analisis comparativo de los procesos de relocalizacion por la construccion de la represa hidroelectrica binacional argentino uruguay de Salto Grande Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Instituto de Ciências Humanas Universidade de Brasilia, Brasilia 1996*
- CATULLO Maria R *Poder y niveles de decision en proyectos de gran escala* In BALAZOTE A CATULLO M RADOVICH J (Org) *Antropologia y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva 2001
- CATULLO Maria R *Ciudades relocalizadas una mirada desde la antropologia social* Buenos Aires Biblos 2006
- CATULLO Maria R PATTI Beatriz *Proceso de relocalizacion y nueva ciudad Federacion Nueva Federacion, Entre Rios, Argentina* In BALAZOTE A CATULLO M RADOVICH J (Org) *Antropologia y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva 2001
- CERNEA Michael *Reasentamiento involuntario y desarrollo Finanzas y desarrollo* FMI Banco Mundial 1989a
- CERNEA Michael *Relocalizaciones involuntarias en proyectos de desarrollo lineamientos de politicas a ser aplicadas en proyectos financiados por el Banco Mundial* Washington DC 1989b (Documento Tecnico del Banco Mundial 80S)
- CERNEA Michael *Social organization and development anthropology* Swiss Institute for Development (SID) 1997
- DE WET Cris *Stress and environmental change in the analysis of community relocation* *Human Organization* v 47 n 2 Summer 1988
- ESCUADERO C *Involuntary resettlement in bank assisted projects an introduction to legal issues* Washington DC The World Bank 1988

- GIDDENS, Anthony *The constitution of society* Berkeley University of California Press 1984
- GIDDENS, Anthony La vida en una sociedad post tradicional *Revista de Occidente* n 151 p 61-90 1993
- HELM Cecilia M Povos indígenas e projetos hidrelétricos no Estado do Paraná In FRERES STIPP N (Org) *Análise ambiental usinas hidrelétricas uma visão multidisciplinar* Londrina UEL NEMA 1999
- HELM Cecilia M Povos indígenas e projetos hidrelétricos no Rio Tibagi In BALAZOTE A CATULLO M , RADOVICH J (Org) *Antropología y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva, 2001a
- HELM Cecilia M Kangang e Guaraní da terra indígena Mangueirinha e a usina hidrelétrica Salto Santiago, no Rio Iguaçu (PR) In REIS, M J BLOEMER N M S (Org) *Hidrelétricas e populações locais* Florianópolis Cidade Futura Ed da UFSC, 2001b
- HELM Cecilia M et al *A implantação de usinas hidrelétricas e os indígenas no Sul do Brasil* Curitiba IAP GTZ 1998
- JOYCE S Is it worth a dam? *Environmental Health Perspectives* v 105 n 10 p 1050 1055 Oct 1997
- LUMSDEN Paul Towards a system model of stress feedback from an anthropological study of the impact of Ghana's Volta River Project In SARASON I SPIELBERG C (Ed) *Stress and anxiety* Washington Hemisphere Publication Company 1975 v 2
- PARTRIDGE William Reasentamiento de comunidades los roles de los grupos corporativos en las relocalizaciones urbanas BARTOLOME Leopoldo (Org) *Relocalizados antropología social de las poblaciones desplazadas* Buenos Aires Ed del IDES 1985 (Colección Hombre y Sociedad 3)
- PLANT Roger *Pobreza y desarrollo indígena* algunas reflexiones Washington DC BID, 1998 Informe técnico
- RADOVICH Juan BALAZOTE Alejandro La etnicidad mapuche en un contexto de relocalización la represa de Piedra del Aguila *América Indígena* Mexico v 51 n 1 enero/marzo 1991
- REHNFELDT, Marilyn Las tinieblas envuelven la tierra la construcción de la hidroeléctrica Yacyreta y la relocalización de los indígenas Mbya Guaraní del Mbaepu In SANTOS S NACKE A (Org) *Hidrelétricas e povos indígenas* Florianópolis Letras Contemporâneas 2003
- REIS Maria J Espaços vivências e identidades os camponeses do Alto Uruguai e a hidrelétrica de Ita In BALAZOTE A CATULLO M RADOVICH J (Org) *Antropología y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva, 2001
- REIS Maria J O reassentamento de pequenos produtores rurais o tempo da reconstrução e recriação dos espaços In REIS Maria J, BLOEMER Neuza Maria Sens (Org) *Hidrelétricas e populações locais* Florianópolis Cidade Futura Ed da UFSC 2001 p 119 166
- RIBEIRO Gustavo L Proyectos de gran escala hacia un marco conceptual

- para el análisis de una forma de producción temporaria In BARTOLOME L (Org) *Relocalizados* antropología social de las poblaciones desplazadas Buenos Aires Ed del IDES 1985 (Colección Hombre y Sociedad, 3)
- RIBEIRO Gustavo L *Da prefeitura ao Banco Mundial* para una metodología de ação política com relação aos grandes projetos Brasília Fundação Universidade de Brasília 1990 (Serie Antropológica 97)
- RIBEIRO Gustavo L *Empresas transnacionais* um grande projeto por dentro São Paulo Marco Zero ANPOCS 1991
- ROBINSON Scott S El Proyecto Hidroeléctrico Pangué Rio Bio Bio Chile y su importancia para el futuro de las obras de infraestructura *Alteridades* Iztapalapa UAM v 2, n 4 p 85 91 1992 (Reacomodos y construcción de presas)
- SANTOS Silvio Coelho dos Construção de barragens e sociedades indígenas no Sul do Brasil In SEMINARIO EFECTOS SOCIALES DE LAS GRANDES REPRESAS, 1983 Buenos Aires *Anales* Buenos Aires OEA CEPAL ILPES 1983 p 1 24
- SANTOS Sílvio Coelho dos Presas y cuestiones socio ambientales en el Brasil *Alteridades* Iztapalapa UAM v 2 n 4 p 31 37 1992 (Reacomodos y construcción de presas)
- SANTOS Silvio Coelho dos A implantação de usinas hidrelétricas e os índios no Sul do Brasil In HELM Cecilia M (Coord) *A implantação de usinas hidrelétricas e os índios no Sul do Brasil* Curitiba IAP GTZ 1996
- SANTOS Silvio Coelho dos As hidrelétricas os índios e o Direito In REUNIÃO BRASILEIRA DE ANTROPOLOGIA 20 Salvador BA 14 18 de abril de 1996 *Anais* Salvador 1996
- SANTOS Silvio Coelho dos Hidrelétricas e suas consequências socioambientais In VERDUM R (Org) *Integração usinas hidrelétricas e impactos socioambientais* Brasília INESC Fundação Heinrich Boll 2007
- SANTOS Silvio Coelho dos ASPELIN Paul El desarrollo hidroeléctrico y los indígenas del Brasil *Cucuilco* Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia México v 4 n 13 1984
- SANTOS Silvio Coelho dos HENRIQUES Karyn Hidrelétricas e o processo de privatização no cenário brasileiro In BALAZOTE A CATULLO M RADOVICH J (Org) *Antropología y grandes proyectos en el Mercosur* La Plata Minerva 2001
- SANTOS Silvio Coelho dos NACKE Aneliese *A implantação das barragens na Bacia do Rio Uruguai e suas implicações sociais* a barragem de Machadinho e os índios de PI Ligeiro (RS) Florianópolis Ed da UFSC 1988 Relatório
- SANTOS Silvio Coelho dos NACKE Aneliese (Org) *Hidrelétricas e povos indígenas* Florianópolis Letras Contemporâneas 2003a
- SANTOS Silvio Coelho dos NACKE Aneliese A UHE Binacional Itaipu e os índios do Ocoí In _____ (Org) *Hidrelétricas e povos indígenas* Florianópolis Letras Contemporâneas 2003b
- SANTOS Silvio Coelho dos REIS Maria Jose A construção de hidrelétricas

- um fenômeno social In REIS Maria Jose HELM Cecília M (Coord) *Hidrelétricas e reassentamento compulsório de populações* aspectos socioculturais Curitiba IAP GTZ 1993
- SCUDDER Thayer Resettlement In STANLEY F ALPERS M (Ed) *Man made lakes and human health* New York Academic Press 1975
- SCUDDER Thayer What it means to be dammed? the anthropology of large scale development projects in the tropics and subtropics *Engineering and Science* v 44 n 4 p 9 15 Apr 1981
- SCUDDER Thayer, COLSON Elizabeth Long term field research in Gwembe Valley Zambia In FOSTER G et al (Ed) *Long term field research in social anthropology* New York Academic Press 1978
- SCUDDER Thayer COLSON Elizabeth From welfare to development a conceptual framework for the analysis of dislocated people In HANSEN A OLIVER SMITH A (Ed) *Involuntary migration and resettlement* Boulder Westview Press 1982 p 267 287
- SIGAUD Lygia *Efeitos sociais de grandes projetos hidrelétricos* as barragens de Sobradinho e Machadinho Rio de Janeiro Museu Nacional 1986 (Comunicação 9)
- SKLAR Leonard McCULLY Patrick Damming the rivers The World Bank s lending of large dams *International Rivers Network Working Paper* Berkeley CA International Rivers Network n 5 Nov 1994
- SUAREZ Francisco FRANCO Rolando COHEN Ernesto (Org) *Efectos sociales de las grandes represas en America Latina* Buenos Aires CIDES ILPES 1984
- WORLD BANK *Involuntary resettlement* the World Bank operational manual Washington DC The World Bank 2001 Bank Procedures (B P 4 12) & (O P 4 12)
- UQUILLAS Jorge DAVIS Shelton El Banco Mundial y los pueblos indígenas de America Latina In SUBCOMITE DE DERECHOS HUMANOS DEL PARLAMENTO EUROPEO *Pueblos indigenas y organismos internacionales* 1996 Manuscrito
- WERNER Dennis Psycho-social stress and the construction of a flood control dam in Santa Catarina Brazil *Human Organization* v 44 n 2 p 161 167 1985